

III  
ACTIVIDADES  
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 1993

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 93. III**  
**Actividades de Urgencia. Informes y Memorias**

© de la presente edición: CONSEJERÍA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'93.III.

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1993 / [Coordinación de la edición Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. – [Sevilla]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1997. – 3v. : il. ; 30 cm. – ISBN 84-86944-14-7 (Obra completa)  
Contiene: I. Sumario – II. Actividades sistemáticas – III. Actividades de urgencia.  
1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1993 I. Andalucía. Dirección General de Bienes Culturales. Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1993”

Coordinación: Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico  
C/. Levies, 17. Sevilla  
Telf. 95-455 98 75. Fax: 95-455 98 65

Imprime: Egondi Artes Gráficas

ISBN: 84-86944-50-3 (Tomo III)  
ISBN: 84-86944-14-7 (Obra completa).  
Depósito Legal: SE-1929-97

# LA CATEDRAL DE SEVILLA Y LA ANTIGUA MEZQUITA MAYOR ALMOHADE. INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA PUERTA DE SAN CRISTÓBAL.

SANDRA RODRÍGUEZ DE GUZMÁN SÁNCHEZ  
FRANCISCO ÓSCAR RAMÍREZ REINA

**Resumen:** La crónica árabe de Ibn Sahib al Sala describe el desarrollo urbanístico del área meridional de Sevilla en el S XII. Los trabajos arqueológicos llevados a cabo en la Catedral de Sevilla durante 1993, nos acercan a sus descripciones y nos sirven para corroborar hipótesis.

**Abstract:** The muslim chronicle by Ibn Sahib al Sala describes the urbanistic development of the southeast area of Sevilla at XII century. The archaeological works carried out at the Cathedral of Sevilla during 1993, approach us on his descriptions and have been useful to corroborate some hypothesis.

## INTRODUCCIÓN

Durante los meses de Febrero a Mayo de 1993 se venían llevando a cabo obras de sustitución del pavimento del sector meridional de la Catedral de Sevilla. Su Maestro Mayor, el Dr. D. Alfonso Jiménez Martín, puesto en contacto con la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía, propició y facilitó no sólo el preceptivo seguimiento de las obras en un lugar históricamente clave, sino que hizo posible que se emprendieran las excavaciones arqueológicas de urgencia en el atrio de la Puerta de San Cristóbal durante los meses de Abril y Mayo. Así, la financiación de la mano de obra, los levantamientos planimétricos, realizados por Dña. Carmen Ferrera y Dña. Isabel Perez, ambas técnicas del estudio de D. Alfonso Jiménez, y la toma de muestras para ensayos físicos y análisis químicos, llevada a cabo por la empresa Vorsevi S.A., corrieron a cargo del Cabildo de la Catedral, y la dirección facultativa de oficio, a cargo de la Delegación Provincial de Cultura y Medio Ambiente de Sevilla.

El estudio de materiales lo llevó a cabo la arqueóloga Dña. Pilar Lafuente.

El ritmo de las obras de pavimentación debía ser muy rápido, lo que nos llevó a plantear dos tipos de labores arqueológicas: excavación propiamente dicha (se abrieron seis cortes) y seguimiento de las obras, sobre todo en las zonas de apertura de pozos de desagüe. Por este mismo motivo, las estructuras no estuvieron nunca exhumadas al mismo tiempo, impidiendo que se fotografiara el conjunto completo.

La Puerta de San Cristóbal es la única de la Catedral en su vertiente sur. Este acceso, también denominado Puerta del Príncipe y antiguamente Puerta de la Lonja, no estuvo finalizado totalmente hasta principios del presente siglo. Su atrio está delimitado al Norte por la misma puerta, al Oeste por el denominado "Pabellón del ángulo suroeste", con dependencias principalmente administrativas, y al Este por la sala capitular y la sacristía.

Los cortes arqueológicos se plantearon en la zona que nos podría aportar más datos en base a unos trabajos que se habían realizado con anterioridad en la Avda. de la Constitución (extremo suroeste de la Catedral) <sup>1</sup> y a las noticias históricas e investigacio-

nes del área Plaza Virgen de los Reyes-Plaza del Triunfo que ya poseíamos. En torno a estas plazas, y en un sector de la ciudad islámica relativamente reducido, se configurarían a través del tiempo la Gran Mezquita de *Abu Yaqub Yusuf* y el área palacial de más importancia de la ciudad <sup>2</sup>.

La experiencia nos demostró que habíamos acertado en nuestros supuestos, como se podrá comprobar a lo largo de este texto. Así, encontramos un conjunto de estructuras medievales muy interesantes: una potente cimentación de tapial, unos paramentos de ladrillo que definían claramente el pasadizo al que se hace referencia en la crónica de *Ibn Sahib al-Sala* y que comentaremos más adelante, y finalmente, una solería de olambrillas situable cronológicamente en torno al siglo XIV, un período bastante desconocido de lo que fue la Mezquita/Iglesia de Sevilla. Si bien localizamos las estructuras como suma facilidad, el espacio al que debíamos ceñirnos en los trabajos no resultó suficiente, por razones obvias, para poder despejar algunos de los interrogantes que se plantearon: dimensiones de las estructuras, recorridos exactos, etc... (Fig. 1).

## DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LAS ESTRUCTURAS MEDIEVALES

A efectos puramente metodológicos hemos designado a la construcción de tapial como estructura 1, los paramentos de ladrillo que definen el pasadizo como estructura 2 y, finalmente, la solería de olambrillas como estructura 3 (Fig. 2).

### Estructura 1

El material constructivo utilizado es el tapial. Las muestras tomadas para análisis químico <sup>3</sup> determinan su composición: con ligeras variantes, según la profundidad y ubicación de las seis muestras tomadas, el tapial se conforma a partir de mortero de cal con conglomerante de restos cerámicos, áridos rodados, limos arcillosos (a veces arena limosa) y algo de carboncilla.

El contenido en cal, expresado en forma de carbonato cálcico, arroja una media de 37'7 %, siendo la dosificación de la muestra oscilante entre 1:2 y 1:1'5 (1 parte de cal y 2-1'5 de gravas, restos cerámicos, etc...).

En cuanto a las granulometrías de morteros, quedan retenidos en los tamices que van desde 40 a 2'5 mm., restos óseos, fragmentos de cerámica, áridos rodados, trozos de caliza y alguna carboncilla.

Los ensayos de resistencia a compresión, realizados en probetas cilíndricas de 10 cm. de diámetro y 20 cm. de altura, indican una media de 36 Kp/cm<sup>2</sup>, siendo la mínima 33Kp/cm<sup>2</sup> (muestra tomada a rasante de estructura) y la máxima 84 Kp/cm<sup>2</sup> (muestra más profunda).

La técnica constructiva empleada es el levantamiento de paramentos a base de tongadas de tapial mediante cajones de 2'50 x 0'80 m. No se ha podido detectar el perfil de la zanja de cimentación debido a las reducidas dimensiones de los cortes y a las

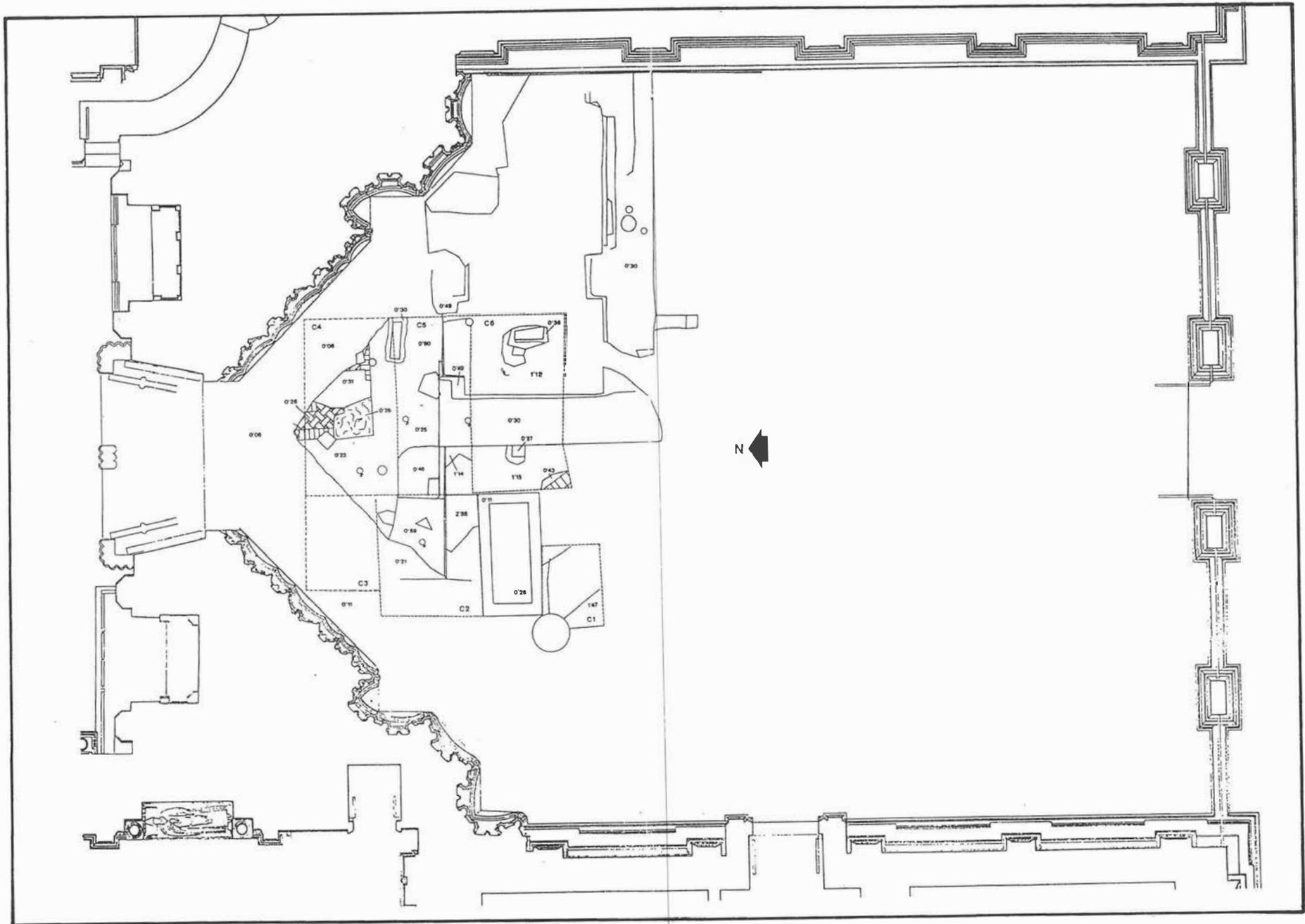


FIG. 1. Planta general de la excavación. Planimetría base cedida por la Catedral de Sevilla. Autora: Isabel Pérez Peñaranda.

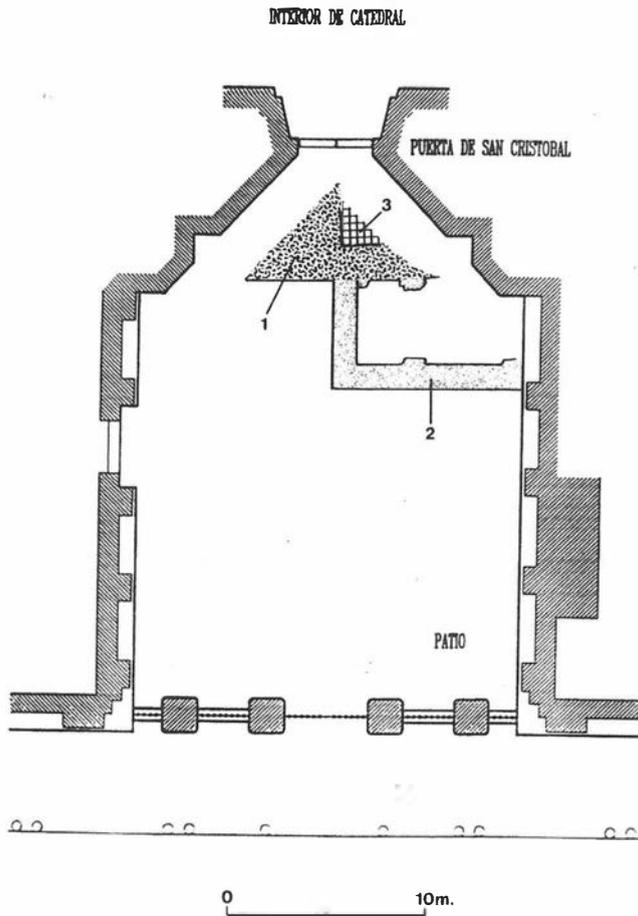


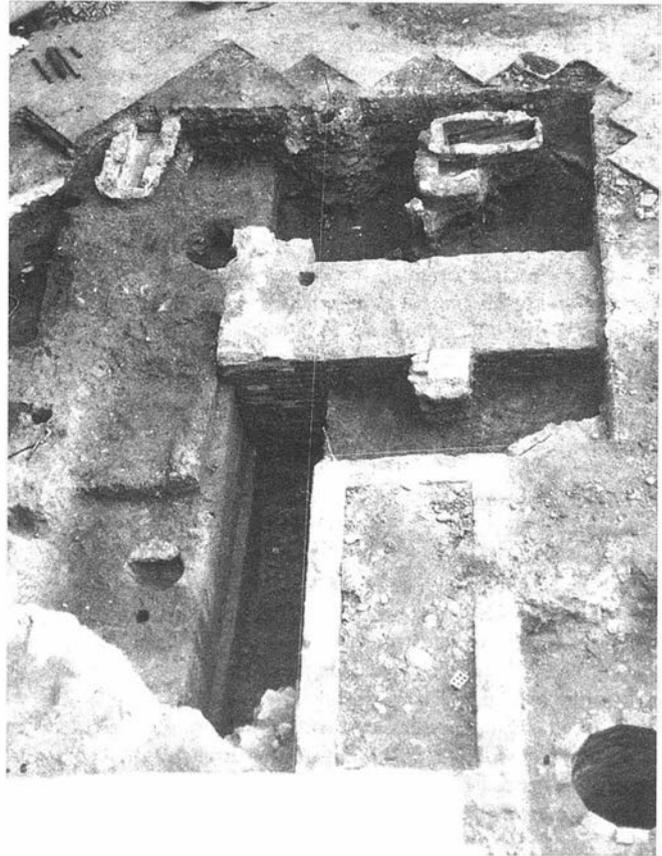
FIG. 2. Localización de las principales estructuras medievales.

intrusiones de estructuras posteriores (pozos negros y piletas fundamentalmente), aunque sí se ha excavado una mínima porción del relleno de dicha zanja. Ello nos ha permitido observar la estructura de la cimentación en su cara sur (Lámina I), la única visible: directamente sobre la zanja de cimentación se ha iniciado el encofrado, construyéndose dos escarpas que corresponden cada una a un cajón. En lo referente a las dimensiones, a partir de la segunda escarpa el conjunto de la estructura está arrasado por la superposición de la catedral. Así pues, desde ese punto hasta el nivel de base sólo se conserva la altura de los dos cajones ya comentados. Al no haberse encontrado la cara norte de la estructura, desconocemos su anchura, aunque podemos indicar que desde la cara sur hasta el mismo umbral de la Puerta de San Cristobal, que es donde se pierde la pista del tapial al introducirse bajo la Catedral, existen 6'35 metros.

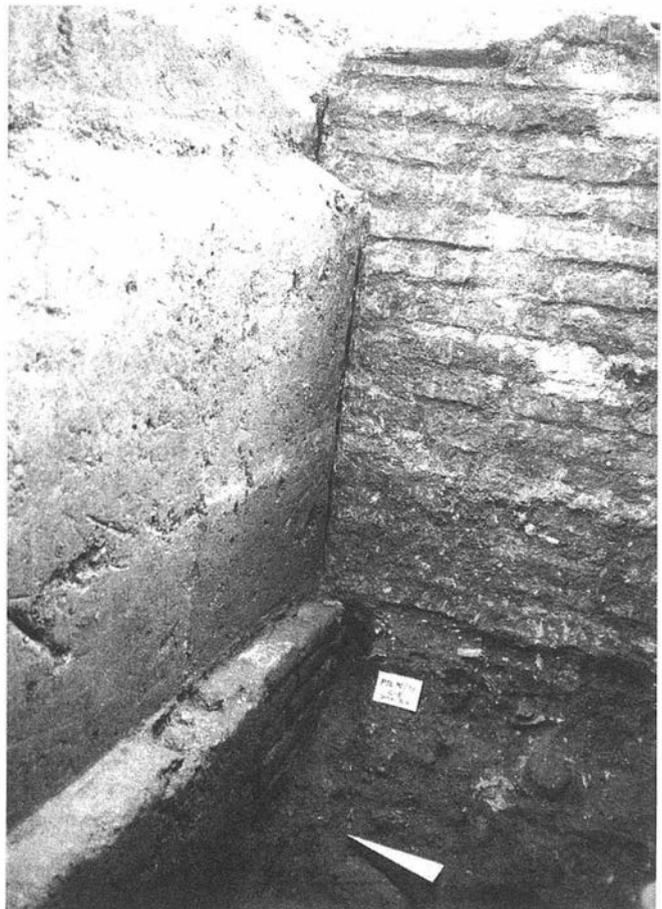
#### Estructura 2

Se ha empleado la fábrica de ladrillo, con 15 hiladas de ladrillo macizo, de módulo 29 x 14 x 5'5 cm. y llagueado con mortero de cal con un espesor variable de 2 a 3'5 cm. Esta argamasa de unión es de buena calidad, con un contenido en cal de 64'5 % y una dosificación de la mezcla de 1:1 aproximadamente.

Los paramentos se han levantado directamente sobre el nivel de cimentación, conformado a base de cascotes, y alcanzando hasta el nivel de arrasamiento 1'20 m. de altura aproximadamente, según las zonas. El punto de arranque de la construcción parte a nivel con la primera escarpa de la estructura 1 (Lám. II).



LAM. I. Cara Sur de la estructura 1 y contacto con la estructura 2.



LAM. II. Contacto entre las estructuras 1 y 2.

Se trata de una estructura rectangular paralela a la estructura 1, que, según la disposición de los fundamentos de los pilares adosados que posee, queda compartimentada en dos cámaras o estancias sucesivas, cuyas dimensiones son de 4 x 4 m. la mayor y 4 x 1'5 m. la pequeña. En esta última se abre un vano de acceso entre ambas estructuras conformado por la base de dos pilares o columnas (Lám. III). En cuanto a la cubierta del pasadizo, parece razonable pensar en una bóveda de cañón cortada en sentido transversal por arcos perpiñaños que descansarían en pilares adosados.

La cota interior original, -0'509 m., queda establecida por la escarpa que se observa en el perímetro interno de los paramentos y sobre la que iría una solería de la que no ha quedado vestigio alguno salvo un minúsculo fragmento de ladrillo con argamasa.

Estructura 3 (Lám. IV)

Solería de olambrillas con ladrillos de sección tronco-piramidal y módulo de 27 x 13'5 x 5 cm. El motivo decorativo de la solería está conseguido mediante la alternancia de ladrillos de color rojo y pajizo, y la inclusión de líneas de olambrillas de cerámica vidriada de 6'5 x 6'5 cm. Éstas repiten dos diseños: ajedrezado blanco/negro y aspado verde/blanco. El conjunto se enmarca con una doble cenefa de ladrillos rojos que parece indicarnos la utilidad de la solería como una estancia o lugar de tránsito.

Es de destacar la técnica constructiva: el firme de la solería ha sido horadado sobre el mismo tapial de la estructura 1; a continuación se ha procedido a la nivelación del cajón conseguido mediante un paquete de tierra oscura suelta sobre el que se ha colocado el mortero de cal que conforma la cama del pavimento, y, finalmente, la solería. Ya que tipológicamente hemos fechado la solería en el siglo XIV, es muy probable que la estancia que define formara parte del recinto religioso cristiano que perduró hasta la construcción de la actual catedral gótica, y que se conformó en la misma mezquita almohade.

Por último, señalar el estado fragmentario de la solería debido a depredaciones del ensolado, así como a la cimentación de los enormes apilastrados del siglo XVI de la Puerta de San Cristobal y las perforaciones para fijación del andamiaje que se utilizó en la terminación de la misma a finales del siglo pasado y comienzos de éste.

#### LA SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA

Antes de comenzar con la descripción de la secuencia hemos de decir que únicamente en el corte 5 y su ampliación hacia el corte 6 se ha conseguido una estratigrafía inalterada. El resto de los sondeos sólo han ofrecido niveles de relleno heterogéneos, que mezclan materiales de distintas épocas, producto de movimientos de tierra y obras de acondicionamiento referentes a la dilatada construcción de la catedral (pozos negros, perforaciones para fijación de andamiajes, rellenos artificiales para elevación de la rasante, piletas de fundición, atarjeas, etc...). Además, en los cortes antes referidos tampoco se agotó la profundidad de excavación por falta de tiempo, por lo que los niveles inferiores alcanzados sólo han podido ser conocidos parcialmente.

Como punto positivo hay que señalar, sin embargo, que la secuencia del sector SW. del corte 5 y su ampliación en el corte 6, ha sido recogida en conexión estratigráfica con las estructuras 1 y 2, con las ventajas que ello aporta para la cronología de dichas construcciones y el estudio de los distintos niveles de ocupación exteriores a la Mezquita en este área de la ciudad.

Así pues, la secuencia obtenida ha sido la siguiente (Fig. 3):

*Estrato-I:* supone el relleno de la zanja de cimentación de la estructura 1. No se agotó su excavación, por lo que sus materiales



LAM. III. Acceso de la estructura 2 a la estructura 1.

PTAPR/93

CORTE -5, SECTOR - SW, PERFIL - S

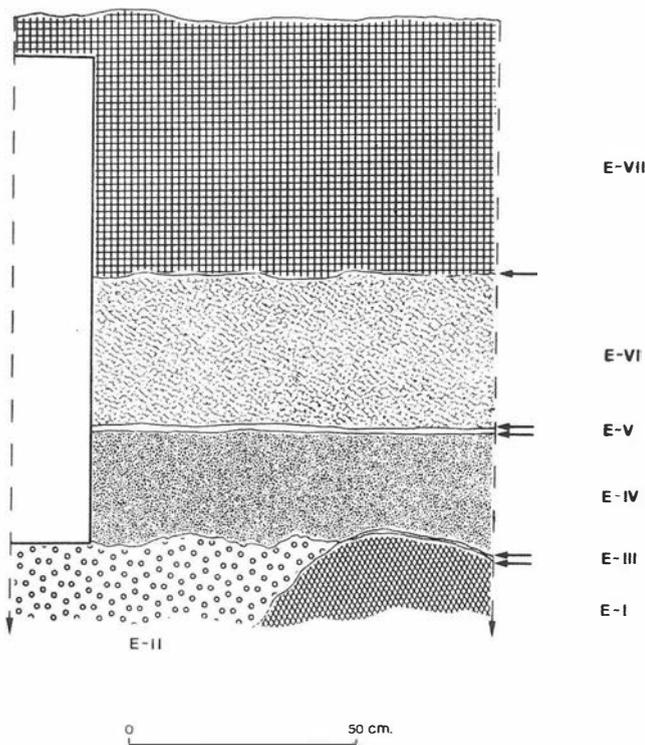


FIG. 3. Perfil estratigráfico.

suponen el momento más antiguo de la estratigrafía. Éstos son bastante imprecisos, aunque parecen encontrarse cerámicas almohades junto a otras claramente pre-almohades.

*Estrato-II:* tampoco se agotó su excavación. Se trata de la zanja de cimentación y su relleno correspondiente de la estructura 2. Se conforma a partir de mampuestos vertidos directamente sobre la zanja. El material no es significativo, pero ha de adscribirse a fines del siglo XII o algo posterior, ya que la estructura 2 sabemos que fue construida cuando se finalizaba la Gran Mezquita, en torno a 1176.



LAM. IV. Solería de alambrellas.

*Estrato-III:* es una fina línea de cal, que entendemos debe relacionarse con la construcción de la estructura 2.

*Estrato-IV:* se trata de un paquete homogéneo de un espesor aproximado de 24 cm. Los materiales arrojan una cronología situable en torno a los siglos XIII- XIV.

*Estrato-V:* pavimento compuesto por restos de cal y tierra apisonada de unos 5 cm. de espesor.

*Estrato-VI:* estrato de 34 cm. de potencia, color marrón. Los materiales ofrecen un conjunto heterogéneo en el que predominan cerámicas de época almohade junto a algunas formas que nos podrían llevar al siglo XIV.

*Estrato-VII:* se encuentra inmediatamente debajo de la solería de tarifa que ha sido reemplazada en las obras actuales. Es un estrato de relleno compuesto por una matriz de color marrón oscuro con cascotes, que cubre en su mayor parte la estructura 2. Ha proporcionado un interesante conjunto en el que se mezclan materiales almohades que, por tipología, podríamos fechar en la primera mitad del siglo XIII, junto con otros bajomedievales cristianos, fechables ya en el siglo XIV.

#### INTERPRETACIÓN HISTÓRICA

Una vez obtenida la datación estratigráfica, podemos pasar a la interpretación histórica de la secuencia. Para ello, hay que tener presente la posición “exterior” de los estratos fechados y su relación con las estructuras de la zona “interior”. Si bien el estrato-I no ofrece una cronología precisa, podemos establecer, no obstan-

te, que la estructura 1 fue construida en época almohade, ya que los materiales más modernos del estrato son del momento. La presencia de cerámicas pre-almohades puede deberse a la misma remoción de los estratos inferiores almohades para construir la zanja de cimentación de la estructura 1.

Los estratos II y III, en conexión estratigráfica directa con el anterior, no aportan ningún material significativo; por tanto, no hemos obtenido ninguna datación en este sentido. Sin embargo, el hecho de que el estrato-II sea la cimentación de la estructura 2 nos lleva directamente a situar ambos estratos y la estructura alrededor de 1176, momento en que este sector de la Mezquita Mayor estaba concluido. El dato lo aporta *Ibn Sahib* en el *al-Man bil-Imama*: “Abovedaron, al lado izquierdo del mihrab, un pasadizo en el muro, por el que se pasaba con holgura, destinado a que saliese por él el califa, desde el alcázar a esta mezquita, para asistir a la oración del viernes, por el que se pasa sobre la puerta alta particular”<sup>4</sup>.

El *mihrab* se viene localizando bajo la Capilla de la Virgen de la Antigua<sup>5</sup>. De acuerdo con este dato y con su tipología constructiva, es más que probable que la estructura 2 sea ese pasadizo al que se refiere la crónica. La denominada “puerta alta particular” parece identificarse con el vano definido en la zona de contacto de la estructura 1 con la estructura 2 (Lám.1), y que se situaba en una cota muy superior a la cota exterior de este período (definida en el estrato-IV).

En cuanto a la estructura 1, hemos encontrado ciertas dificultades a la hora de su interpretación. Las dificultades estriban esencialmente en la imposibilidad de delimitar espacialmente dicha estructura, ya que sólo se pudo excavar la parte que se situaba en el atrio de la Puerta del Príncipe y no en la zona del interior de la Catedral. Con esta información parcial se pueden establecer varias hipótesis. Sus grandes dimensiones han llevado a pensar recientemente a A. Jiménez que se tratan de los restos de una torre<sup>6</sup> relacionada con “La entrada de la alcazaba” que *al-Sala* cita cuando habla del inicio de la construcción de la mezquita en 1172<sup>7</sup>.

En nuestra opinión, queda fuera de toda duda que la mezquita mayor almohade fue construida con la intención de que formara parte del complejo sistema defensivo de *Abu Yacub*, como muy acertadamente ha venido manteniendo A. Jiménez desde 1981<sup>8</sup>. Y es precisamente esa idea de “militarizar” la mezquita la que, al igual que la hipótesis anteriormente descrita, podría dar explicación a las características particulares de la estructura 1. Cuando se lee la crónica de *Ibn Sahib al-Sala* en lo relativo a la cimentación y construcción de la mezquita, da la sensación de que en vez de levantar un edificio para la oración se estaba erigiendo una fortaleza: “La cimentó con agua, ladrillos, cal, guijarros y piedras, con la más grande edificación y solidez. Cimentó sus pies enlazados con los arcos de sus naves bajo tierra, en más altura de lo que estaba sobre la superficie [...]. Levantó su edificio y alisó su superficie con justeza para hacerlo más fuerte y seguro”<sup>9</sup>. Esta descripción nos habla de cómo la mezquita se sobrelevó para que quedara por encima de la superficie del entorno. Para ello se recurrió, al menos en esta zona, a un gran zócalo corrido de tapial de gran amplitud, que cumpliera la doble función de *quibla* y, sobre todo, de muro defensivo norte de la alcazaba. De esta forma, la visión del muro de la *quibla* desde el interior de la alcazaba debió ser la de un gran lienzo, recorrido en gran parte de su mitad oriental por el *sabat*, que pondría en contacto la residencia del califa con la *maqsurá* a través de una única puerta situada a un metro por encima de la cota de la alcazaba interior.

Los materiales cerámicos del estrato-IV lo adscriben a los siglos XIII-XIV. Así pues, este estrato contiene el último momento almohade de la ciudad, ya que Sevilla fue tomada por las tropas de Fernando III en 1248, es decir, contiene el nivel de ocupación coetáneo a la estructura 2, de la que formaba parte la “puerta alta” mencionada anteriormente.

Desde el primer momento los cristianos hacen uso de la Mezquita Aljama convirtiéndola en iglesia, cambiando la orientación islámica hacia el Sur por la cristiana hacia el Este, además de otras reformas para adaptarla al nuevo culto. En un momento indeterminado del siglo XIV se pavimentan los exteriores de la Mezquita/Iglesia, pavimentación que corresponde al estrato-V (cota: -1'155 m.). Creemos que la solería de olambrillas (estructura 3) también corresponde, tipológicamente, a este período, en el que aún se estaban realizando obras de acondicionamiento del interior del edificio almohade.

En esta dinámica, el estrato-VI no sería más que la normal colmatación del sector en el lapso de tiempo transcurrido desde la pavimentación señalada hasta que se decide la demolición del antiguo templo.

El cabildo eclesiástico decidió en 1401 edificar una iglesia nueva, ya que la antigua amenazaba ruína, debido, sobre todo, a los daños sufridos por el terremoto de 1356. Como consecuencia de las obras de construcción de la nueva catedral gótica se arrasan las estructuras 1 y 2 hasta prácticamente el nivel superior de cimentación. A su vez, con el objetivo de enrasar la cota exterior con la interior de la catedral, se elevó intencionadamente el nivel del suelo desde el estrato-VI hasta el estrato-VII (unos sesenta centímetros aproximadamente), de manera que quedaran ocultos los restos de las estructuras islámicas que no fueron demolidos. Esta elevación de la cota exterior explica parcialmente la ausencia de gradas en este sector del perímetro de la catedral, ya que, originariamente, la mezquita, a pesar de contar con gradas en el resto de sus fachadas, no las necesitó en este frente sur, por el que corría la muralla de cierre de la alcazaba interior.

Pero al parecer, según un memorial atribuido a Hernán Ruíz, de mediados del siglo XVI, estos terrenos aún no estaban suficientemente igualados, ya que todavía recomendaba nivelar el terreno entre el Alcázar y la Catedral con cascotes y desperdicios de la propia obra de esta última hasta ocultar su zócalo <sup>10</sup>.

Aquella será la cota histórica mantenida hasta nuestros días y que se sigue conservando en el enlosado actual del atrio de la puerta de San Cristóbal, ya que las estructuras y últimos niveles descritos se encuentran directamente bajo él.

## LAS ESTRUCTURAS POSMEDIEVALES

Durante el proceso de excavación se puso en evidencia la utilización de este espacio como área de taller: así lo delatan especialmente las pilas que se hallaron en distintos puntos inmediatamente bajo la solería del atrio (Lám. V). La mayor de ellas está construida con ladrillos y revocada con un mortero grisáceo en su interior; las dos menores simplemente se fabricaron mediante el vertido del mortero en un hueco del suelo y con un pequeño encofrado interior para conformar el receptáculo. Aparecieron rellenas con restos de cenizas y herrumbre (¿pilas de herrero?), y alguna que otra moldura tallada de piedra.

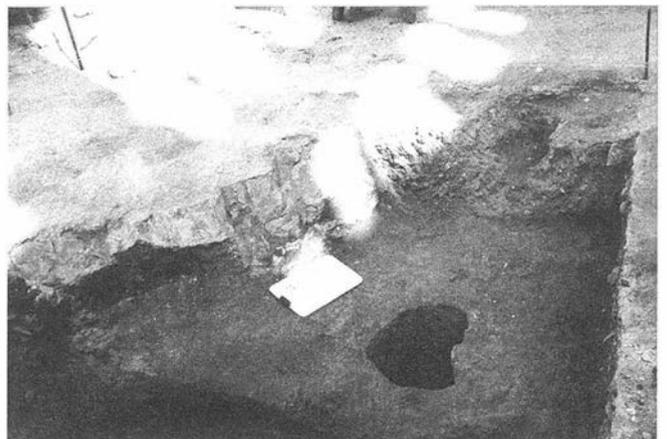
También se detectaron perforaciones (en especial sobre la estructura 1) que hemos interpretado como fijaciones de andamiaje.

Ante la falta de materiales arqueológicos que ofrecieran una cronología a estos elementos, los hemos relacionados, por su situación topográfica y características peculiares, con la conclusión de alguna de las obras inmediatas: la de la Puerta de San Cristóbal y la de las dependencias catedralicias del ángulo suroeste. Estas últimas se habían iniciado con el derribo en 1757 de las casas y oficinas de la Catedral que ocupaban el mismo espacio, y que tras varios parones motivados por la precariedad de las arcas del cabildo no se concluirían hasta fines de 1928 o comienzos del año siguiente <sup>11</sup>.

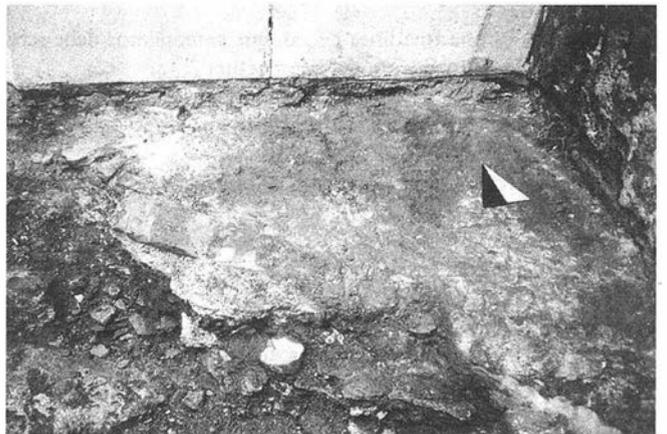
Mayor interés presenta, para lo que aquí se trata, la construcción definitiva de la Puerta de San Cristóbal <sup>12</sup>. Esta portada sur del crucero había llegado al siglo XIX con el cuerpo superior construido,



LAM. V. Detalle de las pilas menores.



LAM. VI. Cimentación de la nueva portada del hastial sur.



LAM. VII. ¿Cimentación original de la Catedral?

pero no así el inferior, del que sólo se observaban las hojas de revestimiento interior con las adarajas.

Con este aspecto se presenta en el grabado de Matías de Arteaga para el libro de Torre Farfán sobre la canonización del rey Fernando III <sup>13</sup>, o en el atribuido a Pedro Tortolero sobre el traslado del cuerpo del mismo santo a su nueva urna <sup>14</sup>.

La conclusión de esta puerta se debió al arquitecto Adolfo Fernández Casanova, quien con esta intervención pretendía, además de dar una finalización "neogótica" a la Catedral, resolver unos apremiantes problemas de estática que se desprendían del mal esta-

do del brazo sur del crucero. Los trabajos se iniciaron a comienzos de 1887 y hasta 1888 consistieron en la preparación de la cimentación para la nueva portada. Según Casanova, que exploró la cimentación original en esta zona del crucero, ésta estaba formada por un fundamento de mampostería coronado por una resistente hilada de hormigón. Sin embargo, estos cimientos no ofrecían la suficiente confianza para soportar la portada proyectada, por lo que se procedió a ampliar los fundamentos existentes para enlazar los cimientos de la portada con los del resto del brazo meridional del crucero. Estos elementos han sido puestos en evidencia en nuestra excavación, detectándose la cimentación de la nueva portada compuesta de una o varias hiladas (según zona) de sillarejo calizo con una línea superior de unos 10 cm., en la que el componente principal son restos de talla seguramente de las piezas de la portada (este paquete se encuentra en gran parte de la extensión del atrio). Esta cimentación sigue una orla que sobresale entre

1,75 m. y 2,50 m. del frente de la puerta, lo que la dota de gran amplitud (como pretendió Casanova) y cuya profundidad máxima no pudo ser atestiguada, aunque en la zona detectada debemos decir que apoya en algunos puntos directamente sobre la estructura 1, llegando a desarrollar apenas unos 48 cm. de potencia (Lám. VI).

Siguiendo en esta dirección, si bien no sin dificultades de interpretación, la cimentación original tal vez se identifique con la aparecida al Este, en el ángulo extremo de confluencia de la Sacristía de las Cálices y la portada, y que parece responder a la tipología descrita por Adolfo Fernández Casanova (Lám.VII).

Asimismo, con las obras de erección de la nueva portada para el hastial sur, que finalizaron en 1901, deben relacionarse los agujeros para anclaje del andamiaje que se observan en distintos puntos en las estructuras exhumadas.

## Notas

<sup>1</sup> Sandra Rodríguez de Guzmán Sánchez: "Seguimiento de obras de infraestructura en Sevilla. C/Mateos Gago y Avda. de la Constitución", en *AAA'91/III*, Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 1993, pp.430-434.

Estos trabajos dieron como resultado la localización de restos de estructuras (sillares en piedra de alcor) pertenecientes a la que se llamó Puerta de San Miguel o Arquillo de San Miguel, cuyo aspecto ya conocíamos por iconografía y que se situaba a la altura del actual bar La Ibense hacia la Catedral.

<sup>2</sup> Distintas hipótesis sobre el sector pueden verse en:

Alfonso Jiménez Martín: "Análisis formal y desarrollo histórico de la Sevilla medieval", en *La arquitectura de nuestra ciudad*, Sevilla, COAAT, 1981, pp. 12-21.

Magdalena Valor Piechotta: *La arquitectura militar y palatina en la Sevilla musulmana*, Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 1991.

<sup>3</sup> La toma de muestras, así como los análisis y ensayos sobre las mismas han sido realizados por *VORSEVI, S.A. Ingeniería y control de calidad. Sevilla*.

<sup>4</sup> Ibn Sahib al-Sala: *al-Mann bi-Imama*, trad. A. Huici Miranda, Valencia, 1967, p. 197.

<sup>5</sup> A. Jiménez, p.17.

<sup>6</sup> Alfonso Jiménez Martín: "Mezquitas de Sevilla", en *El último siglo de la Sevilla islámica (1147-1248)*, Salamanca, Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Sevilla y Universidad de Sevilla, 1995, p.157.

<sup>7</sup> Ibn Sahib al-Sala, p.195.

<sup>8</sup> A. Jiménez, "Análisis formal...".

<sup>9</sup> Ibn Sahib al-Sala, p. 195-ss.

<sup>10</sup> Alfredo J. Morales: *Hernán Ruiz "El Joven"*, Madrid, Ed. Akal. 1996 (Colección Akal Arquitectura, nº 5). p 36.

<sup>11</sup> Este particular ha sido detalladamente estudiado por Juan Carlos Hernández Núñez, : "La construcción de las dependencias catedralicias del ángulo suroeste y su repercusión en el urbanismo sevillano", *Archivo Hispalense*, 233 (1993), pp. 121-141.

<sup>12</sup> Estos trabajos, así como otros referentes al resto de la Catedral, desarrollados entre fines del siglo pasado y principios del presente, se encuentran magníficamente descritos en la siguiente obra que nosotros hemos seguido al pie en todo lo que aquí se relata, Ignacio González-Varas Ibáñez: *La Catedral de Sevilla (1881-1900). El debate sobre la restauración monumental*. Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 1994.

<sup>13</sup> Fernando de la Torre Farfán: *Fiestas de la Santa Iglesia Metropolitana y Patriarcal de Sevilla, al nuevo culto del Señor Rey San Fernando el Tercero de Castilla y de León*, Sevilla, 1671. Reedición facsímil del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Sevilla, Sevilla, 1995, p. 18.

<sup>14</sup> Juan Miguel Serrera; Alberto Oliver y Javier Portús: *Iconografía de Sevilla. 1650-1790*, Madrid, El Viso, 1989, p.187.